

Las predicciones tipo positivo son más seguras en los niveles bajos y medios que en los superiores. Casi todas las aptitudes en la práctica —tal vez todas— requieren algún grado de inteligencia, pero a la inversa no todo ejercicio intelectual implica aptitudes definidas. Es por ello que los tests de inteligencia tienen un rango pronóstico más amplio. Se agrega el hecho que una persona puede ser elevada en una función intelectual y muchos menos en otra.

Los tests de aptitud reposan sobre bases relativamente inseguras. Sin embargo hay bastante evidencia que ellos reducen gastos inútiles en los procesos de entrenamiento.

En resumen, hablando en sentido general, puede decirse que la evidencia empírica disponible ha justificado el amplio uso de tests psicológicos en un sentido estadístico; la justificación es mayor en la dirección negativa que en la positiva, para inteligencia que para aptitudes, en el éxito moderado que en el sobresaliente. Con estas limitaciones, los procedimientos corrientes de examen mental merecen una seria y favorable consideración.

Debería agregar que el Consejo de Investigación Médica de Gran Bretaña planeó una investigación a largo plazo de todos los aspectos relacionados con la selección de estudiantes de medicina. En relación a los tests se propuso examinar una muestra razonable antes que los estudiantes hubieran dado su primer examen de "bachiller en medicina", siguiéndolos posteriormente en sus resultados preclínicos y clínicos y en los 3 primeros años de vida profesional.

Tanto en el primer como en segundo examen de "bachiller en medicina", la correlación entre el test de inteligencia y las notas obtenidas fué extraordinariamente pobre, revelando su ausencia de condición o calidad pronóstica. De este modo basarse en las predicciones de estos tests sería absurdo, a menos que haya algo erróneo en los exámenes. La única posible excepción a esta experiencia decepcionante consiste en haber demostrado la existencia de niveles críticos bajo los cuales es muy poco probable la obtención de éxito.

## INTRODUCCION A LAS CIENCIAS SOCIALES

T. S. Simey

Profesor de Ciencias Sociales, Universidad de Liverpool

Proc. First W. Conf. Med. Ed. Pag. 148.

Se ha hablado hasta la saciedad que la educación médica debe preparar al estudiante para trabajar con el cuerpo y la mente del paciente, pero se ha hecho muy poco para trasladar esta verdad a cursos o textos.

Es necesario que las ciencias naturales sean complementadas con las sociales si se pretende tratar personas y no enfermedades. Debe estudiarse la interacción entre el ambiente social y la personalidad con el propósito de descubrir la forma en que la conducta está relacionada con diversos tipos de estructuras sociales. Se supone que los procesos de cambio social se pueden estudiar y guiar, pero no creo que el estudiante de medicina debiera sumergirse en los difíciles problemas de la investigación activa en este terreno.

En los comienzos de la preparación del estudiante de medicina los libros de historia de la civilización pueden ayudar mucho a completar el cuadro general de la enseñanza médica, ya que muestran que las alteraciones de las sociedades se reflejan a menudo en la desaparición o aparición de enfermedades, así también como en los métodos de tratamiento y la organización de la práctica médica, y las relaciones de la salud y la enfermedad con la producción, el comercio, etc.

Es de fundamental importancia igualmente que el estudiante de medicina aprenda a examinar con espíritu crítico las instituciones y los modos de vida que le son familiares y además a estudiar la estructura social de su propio medio en términos de clase, distribución de ingresos, ins-

tituciones sociales, incluyendo la familia. De esto derivan estudios antropológicos de las culturas asociadas con distintas clases, ocupaciones o regiones. Un análisis de la cultura de la clase media le demostrará como las cosas se ajustan en términos de sus propias costumbres, sistema de valores y roles psicológicos, y lo que esto significa en la vida del individuo.

El principio de la sabiduría social es el conocimiento de que el grado en que se puede alcanzar satisfacciones y evitar frustraciones depende de la efectividad en que se desempeñan los roles disponibles en el ambiente social en que se vive; si tal conocimiento da al estudiante una comprensión benévola del modo de vivir de gentes distintas a él, se habrá conseguido bastante.

Los aspectos sociales de la práctica médica, incluyendo las influencias que forman la persona-

lidad del médico, constituyen un campo de estudio muy atrayente. La enseñanza de psicología elemental al comienzo de la educación del estudiante contribuirá a que éste adopte una actitud de simpatía hacia el proceder humano y se conozca mejor a sí mismo. Por supuesto que hay algunos peligros en introducir las ciencias sociales en los programas médicos. Los estudiantes son jóvenes inexactos y a menudo pretensiosos, y sus hallazgos los expresan corrientemente en un lenguaje difícil de entender. Además la investigación social ha sido acusada muchas veces de ser un medio de escapar a las ansiedades diarias más bien que un método de resolver los problemas. Sin embargo, hay muchos sociólogos que indican que este tipo de trabajo es un buen medio de comprender la conducta humana y descontrolar los cambios sociales, contribuyendo al aumento del bienestar humano.